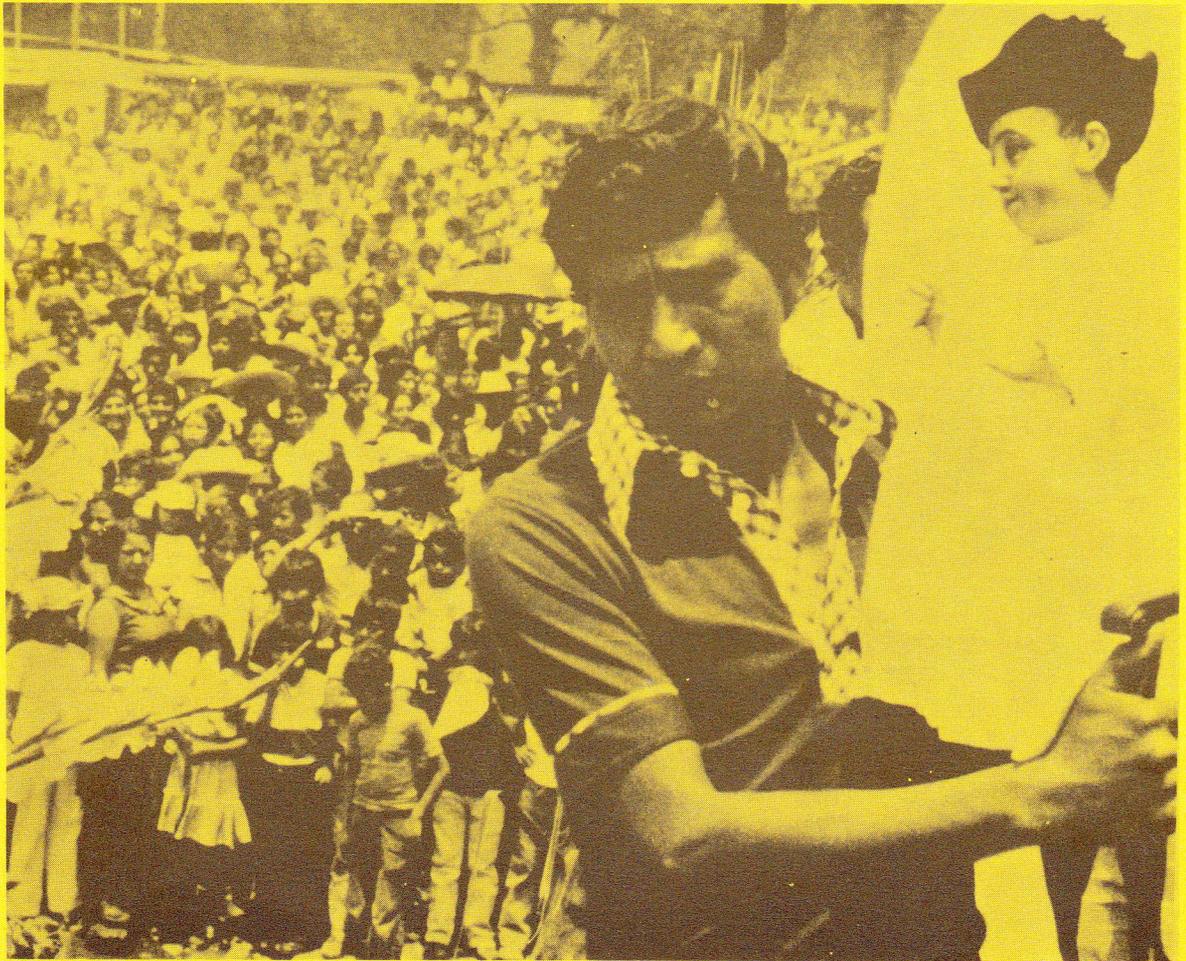


La Tradición Popular



**BOLETIN DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**



1980

LA TRADICION POPULAR

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

**DIRECTOR:
ROBERTO DIAZ CASTILLO**

**INVESTIGADORES ADJUNTOS:
CELSO A. LARA - OFELIA DELEON M.
J.M. JUAREZ TOLEDO**

**AUXILIAR DE INVESTIGACION:
ANANTONIA REYES PRADO**

DISEÑO: CABRERA

**AVE. DE LA REFORMA 0-09, ZONA 10.
GUATEMALA, CENTROAMERICA.**

28



Altar que se encuentra en el interior de la iglesia parroquial en el cual se halla la imagen del *Niño de Amatlán o de Belem*, en medio de las imágenes de la Virgen María y de San José.

la fiesta de la santa cruz en el municipio de amatitlán

OFELIA COLUMBA DELEON MELENDEZ

Fotografías de Manuel Guerra C.

El pueblo de Amatitlán, cabecera del municipio del mismo nombre, pertenece al departamento de Guatemala. Dista de la ciudad capital 28 kilómetros. Es, por su laguna, uno de los sitios de paseo que más visitan los capitalinos, dado su cercanía y fácil acceso en buena carretera.

El término amatitlán, según Jorge Luis Arriola, etimológicamente se deriva de la voz nahuatl *amatl*, que significa amate y *tlán* cercado. Este nombre probablemente se deba a que en los alrededores de la laguna existían numerosos árboles, de manera que, amatitlán significa "cercado de amates".¹

Antonio de Fuentes y Guzmán señala que amatitlán significa "correo o mensajero de cartas" o "pueblo de Chichoy", según el idioma cakchiquel y quiere decir "pueblo de la laguna".²

Algunos datos históricos

Según el cronista Antonio de Fuentes y Guzmán el pueblo de Amatitlán estuvo inicialmente asentado en el sitio denominado *Pampichí* o *Pampichín* en donde actualmente se encuentra la aldea Belem.³

Fuentes y Guzmán indica que después de *Pampichí* el pueblo se trasladó al sitio arqueológico de *Tzacualpa*. Ernesto Chinchilla Aguilar identifica a *Tzacualpa* con un cerro que se encuentra en el oriente del pueblo actual, que se extiende desde el nacimiento del río *Michatoya* hasta el sitio en que se halla el puente "La Gloria".⁴

Tomás Gage, en la relación de sus viajes por

- 1 Jorge Luis Arriola. *El Libro de las geonimias de Guatemala*. Seminario de Integración Social de Guatemala. Editorial "José de Pineda Ibarra". Guatemala, 1973. p. 35.
- 2 Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación Florida*. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia. Tomo I, Vol. VI, p. 408.
- 3 *Ibid.*, p. 410.
- 4 Ernesto J Chinchilla Aguilar. *Historia y tradiciones de la ciudad de Amatitlán*. Editorial del Ministerio de Educación Pública. Guatemala, 1961. p. 26.

tierras guatemaltecas se refiere al poblado de *Pampichí* explicando que en idioma indígena se compone de *pan* que significa en o dentro y *pichí* que quiere decir flores. De manera que el nombre significa "dentro de las flores" y señala que es un nombre muy adecuado ya que la localidad se encuentra rodeada de muchas flores.⁵

El mismo autor añade que "el lugar de Amatitlán era una corte con respecto a los otros dos pueblos; nada faltaba allí de todo lo que podía recrear al espíritu y alimentar al cuerpo por la diversidad de carnes y pescado..."⁶

El arzobispo Pedro Cortés y Larraz indica en su obra que "el pueblo de Amatitlán está situado en llanura, pero en profundidad y encerrado por todas partes de montañas, a la del poniente tiene el volcán de agua, a la del oriente la sierra de canales, a la del sur la montaña y el volcán de Pacaya, y a la norte varios cerros de peña y sin árboles".⁷

Según el citado autor para 1769 Amatitlán era la cabecera del curato con dos pueblos anexos: San Juan y San Pedro Mártir y tres haciendas: el ingenio de Anís; el ingenio de la Compañía, Pacayita y el Niño de Belén.⁸

Fuentes y Guzmán, así como Cortés y Larraz afirman que la población de Amatitlán pertenece al grupo *pokomán*.

Ernesto Chinchilla Aguilar afirma que en la

- 5 Tomás Gage. *Nueva relación que contiene los viajes de Tomas Gage a la Nueva España*. Prólogo de Sinforoso Aguilar. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. XVIII, Tipografía Nacional. Guatemala, 1946. p. 266.
- 6 *Ibid.*
- 7 Pedro Cortés y Larraz. *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*. Tomo II, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Vol. XX, Tipografía Nacional. Guatemala, 1958. p. 211.
- 8 Pedro Cortés y Larraz. *op. cit.*

época colonial se denominó "los amatitanes", no solamente al valle y a la laguna sino también al pueblo de San Cristóbal Amatitlán, actualmente Palín.⁹

Importancia y función de la fiesta

De acuerdo con los datos recabados, la fiesta de la Santa Cruz constituye la festividad más relevante que se celebra en la población de Amatitlán. Además de esta se realizan en dicha localidad la fiesta de la Virgen del Rosario, patrona de Amatitlán; la procesión de las ánimas, el primero y dos de noviembre, y la Semana Santa que reviste mucha importancia.

Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho al referirse a la función de las fiestas dicen que para el efectivo conocimiento de un pueblo es de suma importancia el estudio de sus fiestas ya que en ellas están presentes las artes populares y la mayoría de las actividades económicas y sociales del pueblo y que "en esto se funda su gran valor como carácter de sociabilidad".¹⁰ Añaden que "las manifestaciones estimadas como folklóricas y que son el fondo de la tradición y de la creencia del pueblo nunca se nos presentan mejor que en estos actos espontáneos y expansivos".¹¹

Los mismos autores citados refieren una cita de Richards quien afirma que "las fiestas en la vida de los pueblos son una prueba de la tolerancia y mejora de costumbres, desapareciendo en ellas la hostilidad o el recelo, aumentando la cortesía y creando un cierto ceremonial amistoso, muy ligado al sentido de perdón de los funerales..."¹²

Lilian Scheffler cita a Marsha Kelly quien al referirse al tema dice que "una fiesta pone en evidencia los roles comunitarios habituales de la gente que en ella participa, por lo tanto refleja el orden social que prevalece en la comunidad".¹³

La misma autora cita a Vogt quien asevera que "los puntos de articulación intercultural de un subsistema están en su mayor parte basados en ajustes mutuos económicos y recreativos en la situación de la fiesta, más que en compartir valores sociales y religiosos básicos".¹⁴

Lilian Scheffler considera que las festividades representan "un mecanismo de integración de la comunidad que a su vez da cohesión social al grupo. reafirmando sus valores y tradiciones".¹⁵

La feria de la Santa Cruz del municipio de Amatitlán cumple funciones de carácter social, religioso y económico de suma importancia dentro de las clases populares de la población. Esta fiesta, como todas las de carácter religioso, agrupa una serie de manifestaciones culturales alrededor del patrono de la localidad, en este caso el "Niño de Amatitlán o de Belem". Como todas las fiestas patronales tiene una fecha fija de celebración, siendo el día principal el 3 de mayo, día en que se realiza la procesión acuática. A pesar de esto existe variabilidad en la fecha de inicio y conclusión de la feria.

Durante la presente investigación se observó la presencia y la participación en algunas de las actividades, como las religiosas, de personas pertenecientes a otros estratos económicos. En este sentido se pudo apreciar que los propietarios de los chalets que se encuentran a orillas del lago queman cohetillos y lanzan pétalos de flores al paso de la procesión. Pero en el desfile procesional participan únicamente personas de las clases populares. En todas las actividades de la feria se observó la participación de numerosas personas de otras localidades, tales como Santiago Sacatepéquez (departamento de Sacatepéquez), Santo Domingo Xenacoj (Sacatepéquez); Mixco (Guatemala); San Juan Sacatepéquez (Guatemala); Churranchito (Guatemala); quienes acuden a venerar al "Niño de Amatitlán o Belem" que es conocido en toda la república por considerarse una imagen "milagrosa".

La festividad estudiada presenta características muy particulares, ya que es la única procesión acuática que se conoce. La veneración de la imagen y la romería se remontan a la época colonial, pero la adoración de los dioses tutelares del lago se practica desde tiempos prehispánicos. De manera que al igual que en otras manifestaciones folklóricas podemos percibir el sincretismo religioso tan característico de la cultura popular tradicional.

La fiesta que tiene como actividad central la procesión acuática de la imagen del "Niño de Amatitlán o de Belem", podemos clasificarla, siguiendo el criterio de Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho, como una festividad de carácter religioso, por tener como figura principal a una imagen de la iglesia católica, pero también pertenece al tipo de fiestas que los citados autores denominan míticas, las cuales tienen "finalidades precatórias, votivas o de acción de gracias".¹⁶ Dentro de este tipo

9 Ernesto Chinchilla Aguilar. *Op. cit.*, p. 11.

10 Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho. *Manual de Folklore*. Imprenta Viuda de Galo Sáenz. Madrid, 1947. p. 390.

11 *Ibid.*

12 *Ibid.*

13 Lilian Scheffler. "La celebración del Día de Muertos en San Juan Totolac, Tlaxca" en *Boletín del Departamento de Investigación de las tradiciones populares* No. 3, Dirección General de Arte Popular. México, 1976. p. 100.

14 Lilian Scheffler, *op. cit.*, p. 102.

15 *Ibid.*

16 Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho. *op. cit.*, p. 395.

se hallan las fiestas del agua que tienen el propósito de "pedir su caída o detener su acción ahogando al diablo o a un santo o realizando ceremonias..."¹⁷ Más adelante, al referirnos a los orígenes de la procesión, trataremos el tema más ampliamente.

Esta feria, al igual que muchas de las manifestaciones de este tipo, ha sufrido una serie de

transformaciones, como que en la actualidad asiste menor número de "niños visitantes"; la presencia de elementos decorativos de plástico; la venta de artículos no tradicionales, etc. Pero, a pesar de esto, la fiesta tiene vigencia entre las clases populares de la ciudad de Amatlán y por eso hemos considerado importante su estudio.



Imagen del *Niño de Amatlán o de Belem*. Se encuentra en el interior del templo, no sale nunca en procesión.

Descripción de la fiesta

Del 25 de abril al 4 de mayo se lleva a cabo en la ciudad de Amatitlán la feria de la Santa Cruz, la cual consta de varias actividades culturales, deportivas, sociales y religiosas. Según datos proporcionados por un informante, en años anteriores la feria se iniciaba el 25 de abril y concluía del 8 al 10 de mayo, pero este año (1980) por disposición del alcalde duró una semana menos —citando las palabras del informante— porque “ahora no quieren mucha fiesta”.¹⁸ De todas las actividades que se realizan con motivo de la feria, la que interesa para el presente estudio, por ser una tradición popular vigente en la comunidad estudiada, es la procesión de la imagen del “Niño de Amatitlán o de Belem”. Dicha procesión tiene sus orígenes en la romería que se verifica desde el siglo XVI en el pueblo de Pampichí, según datos proporcionados por Fuentes y Guzmán; y de acuerdo con la opinión de uno de los informantes, la romería se transformó en feria desde Pampichín.¹⁹

La principal actividad religiosa de la feria la constituye la veneración del “Niño de Amatitlán o de Belem”, que consiste en visitas a la imagen del patrón que se encuentra colocado frente al altar mayor de la iglesia parroquial de la ciudad.

La procesión se lleva a cabo el 3 de mayo, día en que la iglesia católica celebra el hallazgo de la Santa Cruz en Jerusalén. La imagen del patrón o “Niño de Amatitlán” no sale nunca del templo y para la procesión se utiliza otra imagen que se encuentra en el interior de la iglesia y que es conocida con el nombre popular del “zarquito” (por tener los ojos verdes). En esta fecha llegan dos imágenes de “Niños Visitantes”. Según informes recabados en años anteriores, eran más los “Niños Visitantes”, pero actualmente llega uno de la aldea Tacatón y otro de la aldea Llano de las Animas. Uno de estos niños es colocado en un pequeño altar construido en la entrada principal del templo. El otro “Niño Visitante” es colocado en el anda vacía que se deja en un altar hecho en la playa principal, ya que la imagen del “zarquito” es conducida en una lancha.

La procesión sale del templo aproximadamente a las 9:00 horas, después de una misa; recorre el pueblo en hombros de los devotos; a su paso riegan pino; se elaboran algunas alfombras de flores y se queman numerosos coheteros. Al llegar a la playa principal, en donde se encuentra un pequeño muelle, el sacerdote y los miembros de la comisión colocan la imagen en una lancha especialmente adornada. Se inicia así la

procesión en el lago. La lancha principal en donde va el “Niño de Amatitlán” es precedida por numerosas lanchas adornadas en las cuales van los músicos de la banda y los romeristas. La procesión toma por la margen oriental del lago y lo atraviesa, dirigiéndose luego al sitio denominado “Silla del Niño”, que tiene la forma de un altar monumental de piedra, el cual se encuentra en el lugar llamado “Paso de los órganos” (una creencia popular dice que allí apareció el Niño). En el momento en el que la procesión pasa por las orillas del lago, los dueños de los *chalets* tiran pétalos de flores y queman coheteros. La imagen permanece en la “Silla del Niño” hasta las 18:00 horas de ese mismo día. A esa hora regresa la procesión acuática por la margen occidental del lago, hasta llegar a la playa principal, allí es colocada de nuevo en el anda procesional y regresada en hombros hasta el templo.

Preparativos de la procesión

Existe una comisión que se encarga de realizar los preparativos y de llevar a cabo la procesión. Esta comisión está constituida por los miembros de la hermandad que tiene a su cargo los festejos de la Virgen del Rosario y de la Semana Santa. Según datos proporcionados por el presidente de la hermandad, actualmente esta consta de un número que oscila entre 75 y 80 miembros. En la preparación y en el desfile procesional colabora con el comité el sacerdote de la parroquia.

Los preparativos se inician un mes antes del 3 de mayo, día de la Santa Cruz, que se identifica con el gremio de los albañiles. Los de Amatitlán tuvieron prestigio como buenos en su oficio. Desde la semana anterior al 3 se inicia el novenario y el arreglo del altar en donde se encuentra la imagen del “Niño de Amatitlán o de Belem”; el día domingo se inicia la cola de los devotos quienes se acercan a la iglesia para venerar la imagen. Este altar tiene generalmente como adorno el símbolo de la Cruz, arreglado de diversas maneras: con recortes de papel; con flores naturales, etc. En este sitio acompañan al Niño dos imágenes, estilo barroco, estofadas, de magnífica calidad y belleza, de la Virgen María y de San José.

En la entrada principal del templo se construye para esta ocasión un pequeño altar en el cual se coloca a uno de los “Niños Visitantes” y se le adorna con elementos vegetales, como hojas de pacaya, flores, etc.

Además de los dos altares descritos se hace otro en la playa principal, en el que se deja a uno de los “Niños Visitantes”. Este altar se encuentra debajo de una capilla improvisada para el efecto hecha de madera adornada con recortes y flecos de papel de china y elementos vegetales: hojas de pacaya, etc.

17 *Ibid.*

18 Informante: José Alfredo Peralta, presidente del comité encargado de la procesión. Los datos proporcionados son de 1980.

19 Informante: Efraín Alfredo Guzmán Monasterio. (1980).

El anda, en la cual se coloca la imagen del Niño (el zarquito), es adornada con flores de papel por los miembros de la hermandad el día 2 de mayo, los gastos del adorno son financiados con fondos de dicha agrupación. La lancha en la que se conduce al Niño en su trayecto por el lago, también es adornada por las mismas personas. Las otras lanchas que participan en la procesión son adornadas por sus propietarios. Dicho adorno consiste en colocar en el

techo de las mismas botes con flores naturales; del techo penden recortes de tela plástica de colores, y en pocos casos de papet de china.

Dentro de la lancha principal, en la cual va la imagen del Niño, se hace un pequeño altar de madera revestida con tela plástica de varios colores. Al pie del altar se colocan flores naturales.



En la playa principal se congregan los devotos del Niño de Amatlán o de Belem para presenciar la salida de la procesión acuática.

La feria

Se entiende por feria a un mercado mayor en el cual se venden diversos artículos. Generalmente se encuentra ubicado en una plaza pública. La feria de Amatlán se halla distribuida en diversos sitios de la ciudad, pero la principal concentración de ventas se encuentra en la plaza central, frente a la iglesia. Otro grupo considerable de *champas* ha sido construido frente a la playa principal del lago y en las calles adyacentes al parque Las Ninfas. Muchas de estas *champas* permanecen allí durante todo el año debido a la considerable cantidad de turistas, tanto nacionales como extranjeros, que visitan constantemente el lago.

En esta feria abundan también ventas de comidas populares como las "mojarras fritas", las tostadas (tortillas) con frijol, gallina con salsa de tomate, arroz, etc. Estas ventas de comida tienen mesas y sillas para que los compradores coman allí. Son los denominados "comedores populares".

Además de los comedores hay numerosas ventas o *champas* de dulces elaborados en la población, conocidos como "dulces de Amatlán". Entre estos dulces cabe mencionar el mazapán, la pepitoria o pepita, los dulces de coco, el matagusano, la chancaca, el dulce de zapote, el camote, los bocadillos de coco (blanco, amarillo y negro), los dulces de "colación" (de azúcar con figuras de animales y

plantas). En la ciudad de Amatitlán una cantidad considerable de mujeres se dedica a la elaboración de dichos dulces y a su venta; en los días de fiesta se incrementa su actividad. A pesar de esto, según informaciones recabadas, no todas las "dulceras" actuales "saben su oficio" y conocen las recetas tradicionales. Se dedican a esta tarea únicamente por "hacer negocio". Las "dulceras" de mayor edad se consideran como las mejores y menosprecian el trabajo de las jóvenes a menos que sean sus hijas o nietas.

En la feria de Amatitlán también se venden dulces de otras regiones del país, como los dulces de Antigua Guatemala (frutas cristalizadas), dulces de colación del oriente de la república (Chiquimula), rosarios de tusa, etc.

Tanto los dulces de Amatitlán como los de Antigua Guatemala se venden en las tradicionales "cajetas" elaboradas en Totonicapán.

También encontramos numerosas ventas de artes y artesanías populares de diversos departamentos de la república, tales como sombreros de oriente, juguetes y muebles de madera de Totonicapán, cerámica de Totonicapán, cerámica de Antigua Guatemala, etc.

Algunos datos históricos sobre la romería, la imagen del "Niño de Amatitlán o de Belem" y la procesión acuática

Como se ha dicho en párrafos anteriores, la imagen del "Niño de Amatitlán o de Belem" se encontraba originalmente en Pampichín (aldea Belem). De allí fue trasladada en 1789, por orden del arzobispo Cayetano Francos y Monroy, a la parroquia de Amatitlán. Se consideró que este sitio era más adecuado para recibir a la numerosa romería a que daba lugar.²⁰

Según datos proporcionados por el historiador Ernesto Chinchilla Aguilar, la llegada de la imagen del "Niño de Amatitlán o Belem", de alguna manera está vinculada al hermano Pedro de Betancur.²¹

El mismo autor considera que probablemente la veneración del "Niño de Amatitlán o Belem" sustituyó al culto prehispánico dedicado al espíritu tutelar del lago y explica que los primeros misioneros propiciaron la veneración de imágenes cristianas en los mismos lugares en los cuales se verificaban ceremonias prehispánicas.²²

Consideramos que la procesión acuática del "Niño de Amatitlán o Belem", además del carácter religioso del cual está revestido, es también una actividad mítica, cuyos orígenes pueden encontrarse no solamente en las culturas prehispánicas sino también en las culturas europeas, particularmente en España. En este sentido James George Frazer escribe lo siguiente: "En varias aldeas de Navarra se acostumbra ofrecer las rogativas para la lluvia a San Pedro y, como medio de obligarle, los aldeanos llevan la imagen del santo en procesión hasta el río, donde por tres veces le invitaban a volver sobre su determinación y concederles sus peticiones, si el santo se obstinaba le tiraban al agua a despecho de la oposición de los clérigos que argüían, con tanta verdad como piedad, que una sencilla advertencia o amonestación administrada a la imagen bastaría para producir el mismo efecto. Hecho esto seguramente la lluvia caería antes de las veinticuatro horas".²³

No es posible asegurar en qué fecha se inició en Amatitlán la procesión acuática, pero según datos proporcionados por un informante data más allá de los sesenta años.²⁴ En cambio, de la veneración de la imagen del Niño sí existen testimonios históricos importantes que indican que su culto se realiza desde la época colonial; tal es el caso de la referencia que hace Antonio de Fuentes y Guzmán, quien escribe la primera parte de su obra en 1690. Dicha referencia es la siguiente: "El pueblo de Pampichí, situado sobre la ribera meridional de la laguna en el sitio que lo estuvo primero el de Amatitlán antes de sus dos transmigraciones, y fue después como estancia del pueblo de Amatitlán, tiene treinta vecinos muy pobres, y así su iglesia pajiza, es deseada y pobre, y estrecha, aunque frecuentada por romeros, por la milagrosa imagen del Santo Niño de Betlém que allí tienen, y es advocación, de aquel pequeño lugar".²⁵

Concluimos esta parte del estudio diciendo que la fiesta estudiada tiene un carácter religioso y mítico. Compartimos el criterio de Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho, quienes afirman que en España e Hispanoamérica predominan las fiestas religiosas, y que en muchas de las consideradas católicas se dan claras pruebas de sus orígenes precristianos, paganos, míticos o primitivos.²⁶

20 Ernesto Chinchilla Aguilar. *op. cit.*, p. 63-67.

21 *Ibid.*

22 *Ibid.*

23 James George Frazer. *La Rama Dorada. Magia y religión*. Fondo de Cultura Económica. México, 1969. p. 106.

24 Informante: José Alfredo Peralta.

25 Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *op. cit.*, p. 410. (El subrayado es mío).

26 Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho. *op. cit.*, p. 395.

Algunas leyendas y creencias en torno a la imagen del "Niño de Amatitlán o de Belem"

Existen numerosas leyendas y creencias sobre la imagen del "Niño de Amatitlán o de Belem". A continuación transcribiremos algunas de las recopiladas durante la investigación realizada para la elaboración del presente boletín.

Algunas leyendas se refieren a su estadía en Pampichín antes de ser trasladado a Amatitlán, como la siguiente:

"Cuentan que cuando se estaba haciendo el relleno, el Niño lo que hacían de día lo deshacía de noche y hasta parece que los dejó trabajar, según dicen, hasta que se lo trajeron para Amatitlán... pero todas son leyendas".²⁷

Otras hacen mención de las "travesuras" del Niño, como la que se transcribe a continuación:

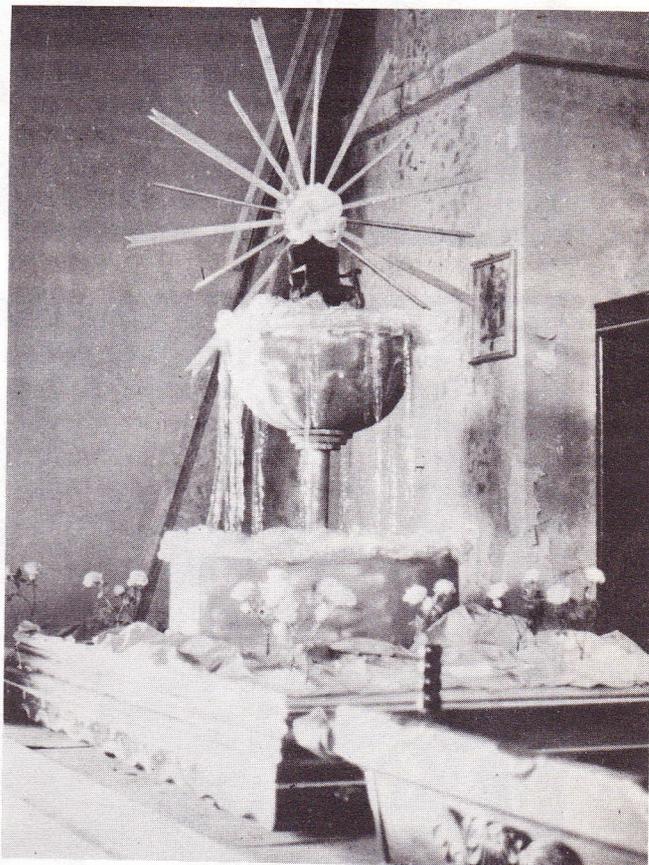
"En la capital hay mucha gente que dice —me contaba un señor que dice— que el Niño es muy juguetón, muy travieso, y le decía yo —¿cómo es esa cuestión? Fíjese —me dice— que allá creo que en la sexta calle —dice— estaba un automóvil y se metió el "Niño de Amatitlán" y lo desconectó y el carro se fue caminando. La gente dice que sólo oía las risas ¿vedá? jugando feliz y... cuando vio que podía haber peligro lo paró. Y así por el estilo hay muchas leyendas".²⁸

Algunas de las leyendas relatan su presencia en el lago, como la siguiente:

"El Niño, pues, así en persona, pues él posee el lago en ese lugar de los órganos, onde vamos a poner al de aquí, allí es onde por allí tiene él su templo y es por donde nosotros hemos venido dándonos cuenta pues que mucha gente lo ha visto así personal y es desde entonces se ha tomado esa celebración de la fiesta de él."²⁹



Imagen del *Zarquito*. Se encuentra colocada en la entrada principal del templo. Es sacada en procesión el 3 de mayo de cada año.

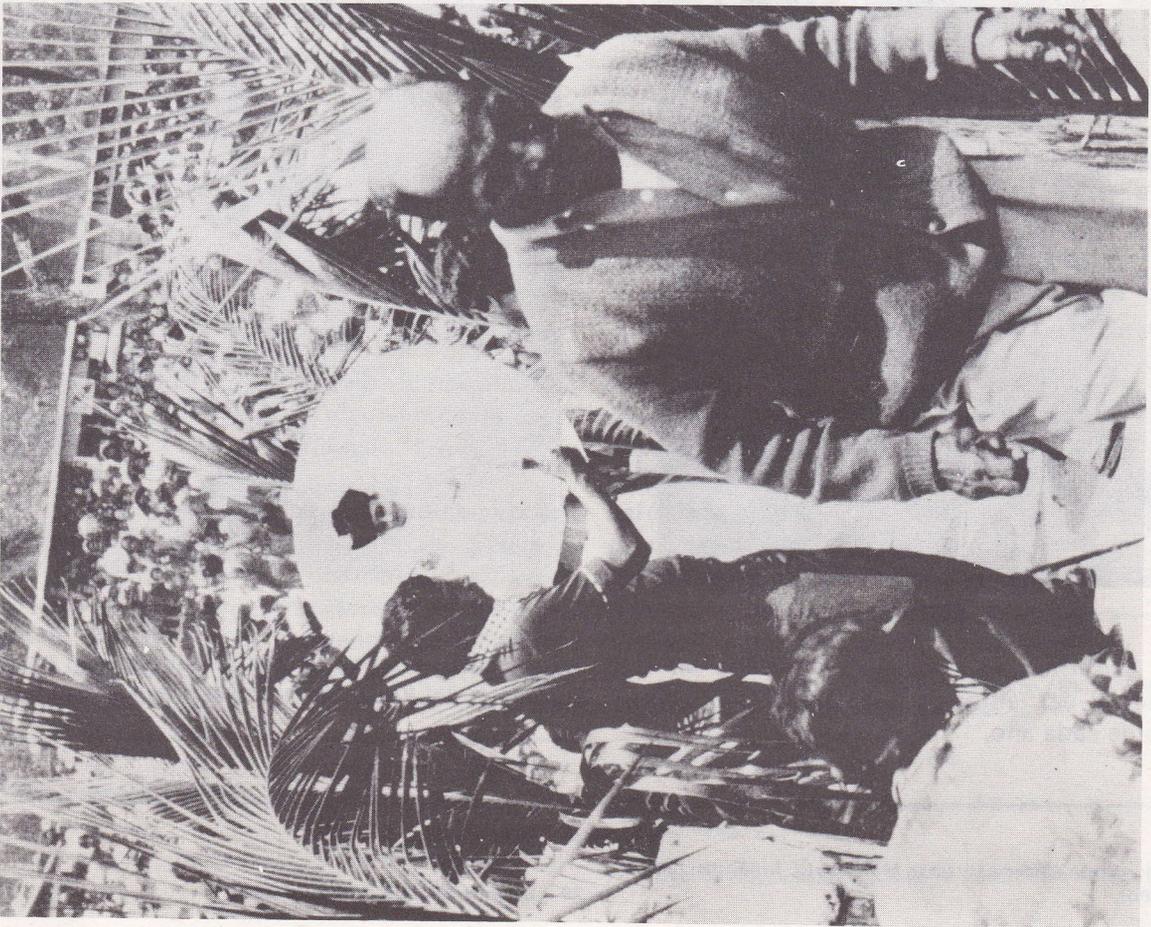


Anda procesional en la cual se conduce en procesión a la imagen del *Zarquito* hasta la playa principal.

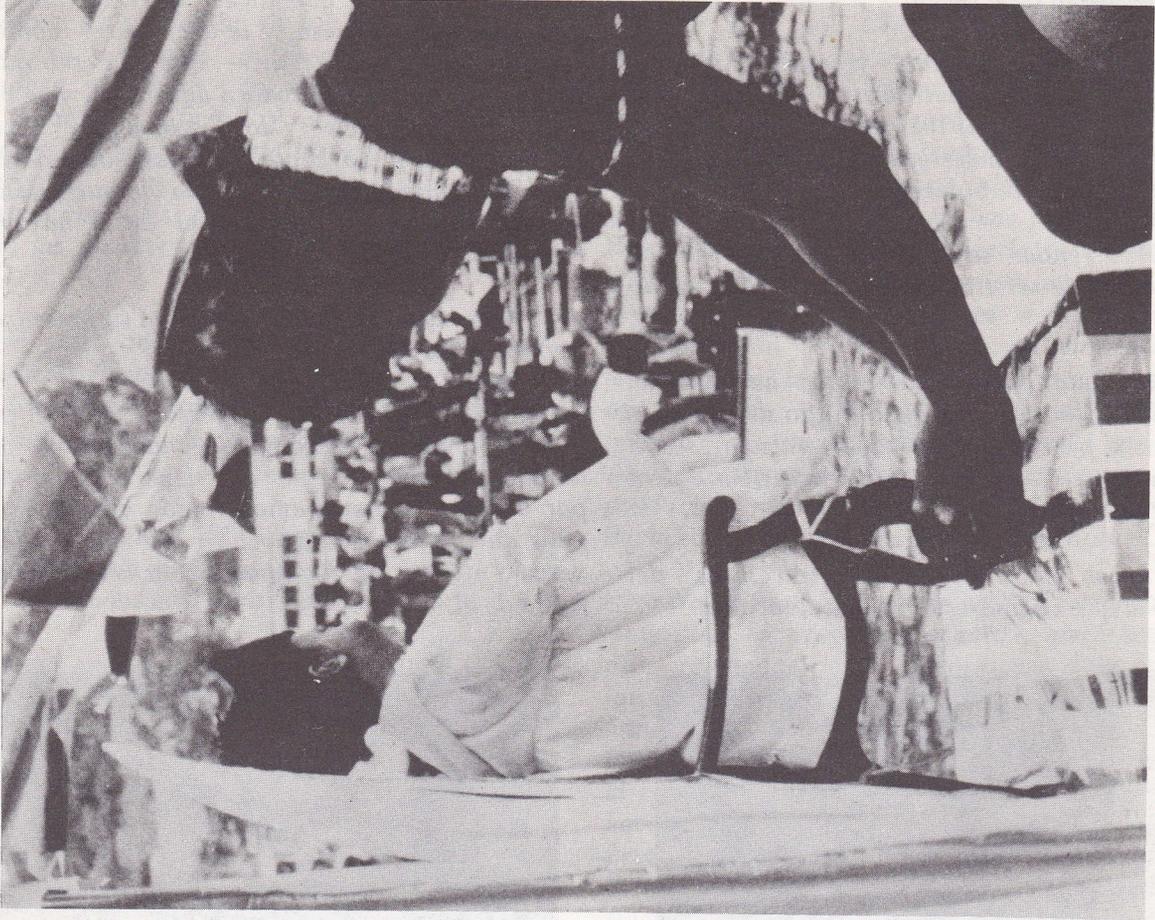
27 Informante: Efraín Alfredo Guzmán Monasterio, Amatitlán, 30 de abril de 1980.

28 *Ibid.*

29 Informante: José Alfredo Peralta.



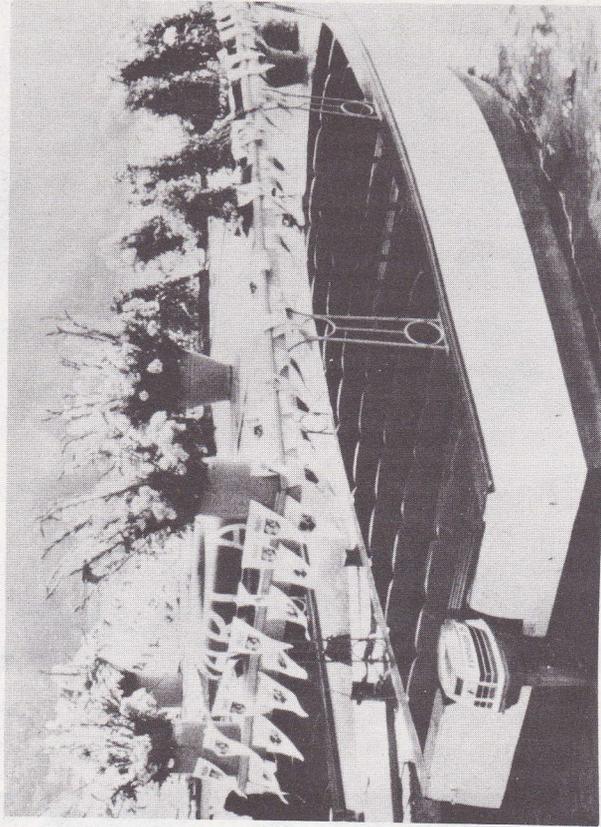
La imagen del *Zarquito* es conducida hacia la lancha principal en la cual hará el recorrido por el lago.



La imagen del *Zarquito* es colocada en la lancha principal.



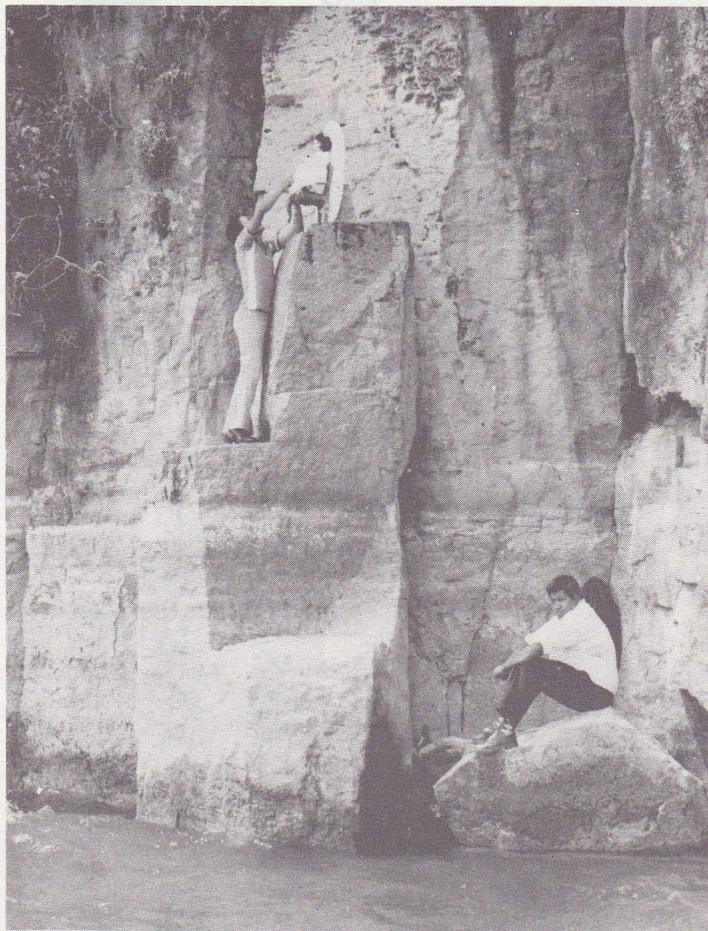
Capilla provisional construida en la playa principal.
Aquí se deja a uno de los *Niños Visitantes*.



Una de las lanchas adornadas antes de ser abordada
por los devotos.



Algunas de las lanchas que participan en la procesión acuática, antes de partir.



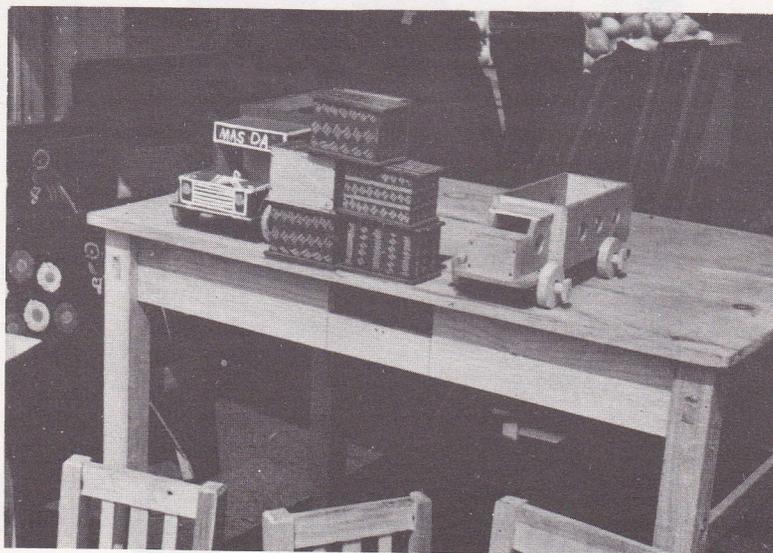
Piedra con forma de altar en el "Sitio de los Organos". Aquí se coloca la imagen y se deja hasta las 18:00 horas.



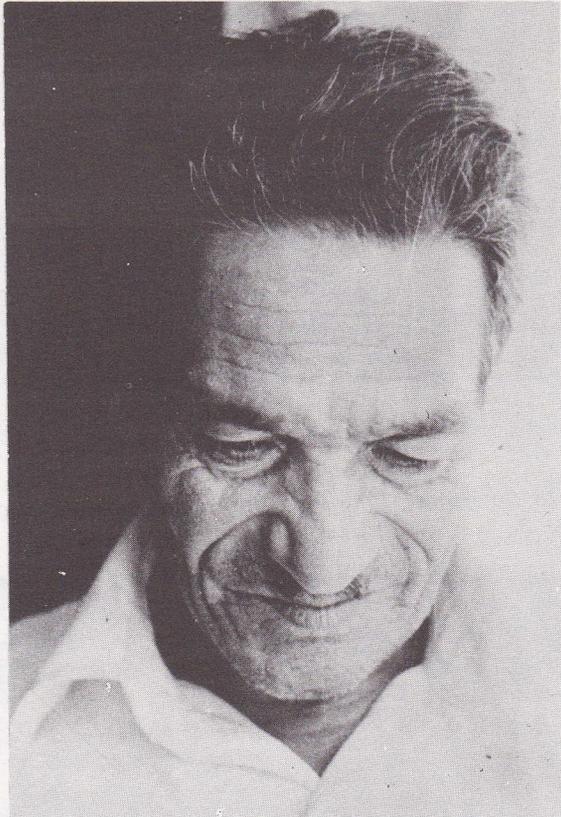
Venta de dulces en Amatlán, situada en una de las calles de la población.



Dulces de colación. Figuras zoomorfas.



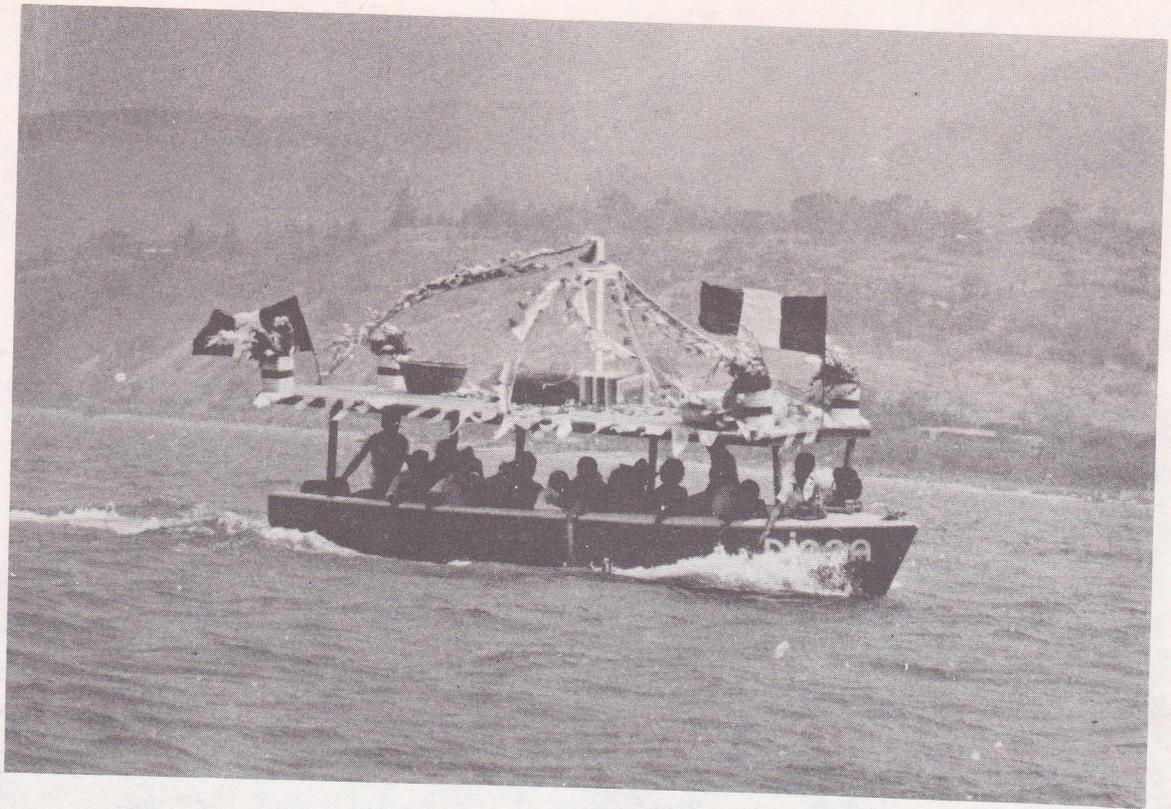
Venta de muebles y juguetes de madera de Totoncapán. Feria de Amatlán.



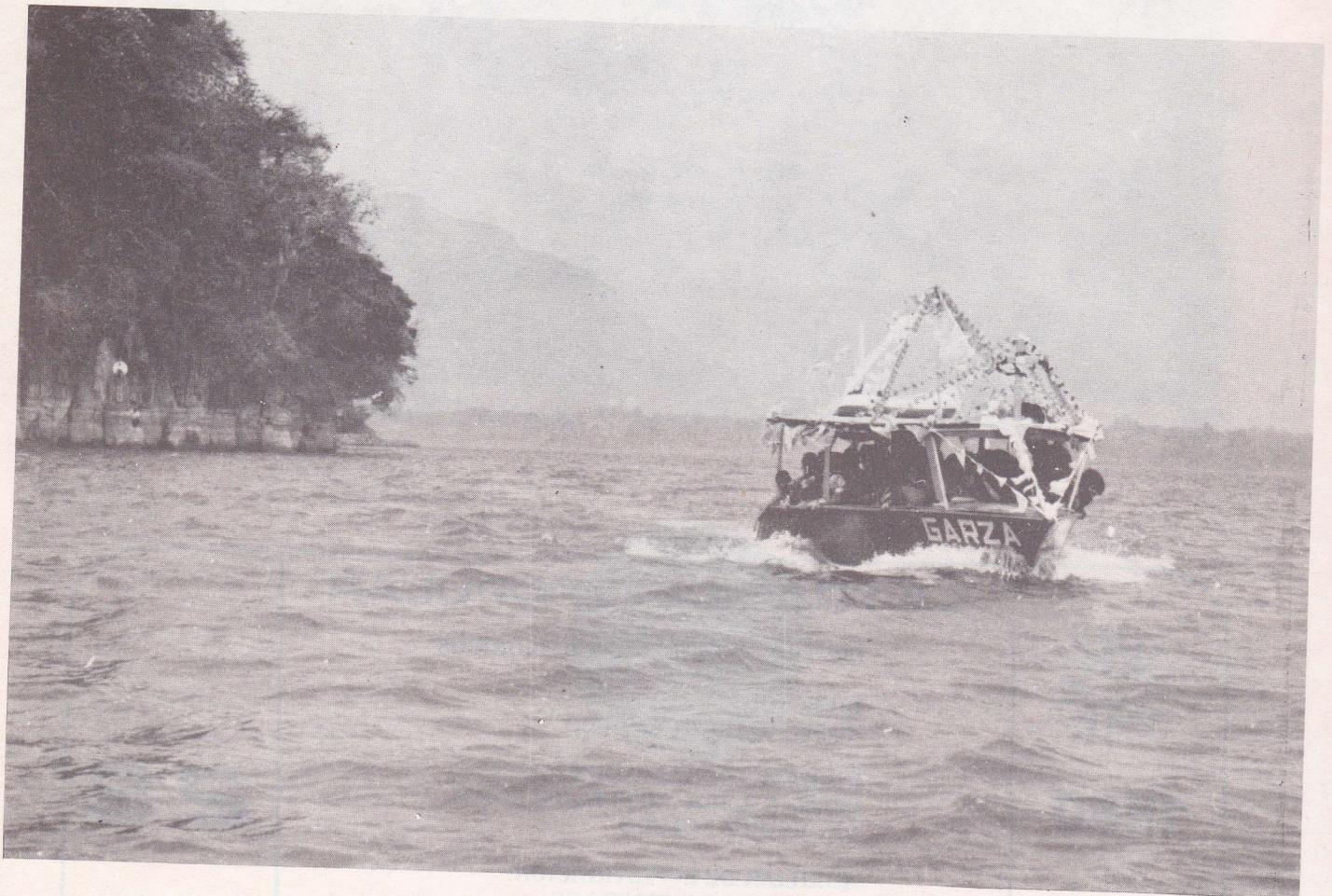
Informante José Alfredo Peralta. Presidente de la hermandad que se encarga de la festividad del *Niño de Amatlán o de Belem.*



Informante Efraín Alfredo Guzmán Monasterio.



Una de las lanchas en su recorrido por el lago.



Una lancha regresa del "Sitio de los Organos", lugar a donde los devotos han ido a visitar al *Niño de Amatitlán* o de *Belem*.